

[EPÍSTOLA DE UN AMOR PÓSTUMO

El primer libro de Alberto Medina

Palmer



Alberto Medina

C «Creo que todos me conocéis, ¿no? Mi nombre es Alberto Medina, tengo 24 años y soy de Andorra, aunque esta afirmación no concuerde con lo que figura en mi carné de identidad.»

Con esta introducción se presentó ante su expectante público un novel escritor de esta población, Alberto Medina Martínez, del cual, yo en concreto y creo que algunas personas más como yo, no teníamos la menor idea de que se pudiera dedicar a esto de escribir. Yo comparto con él alguna otra afición, la dulzaina, el fútbol sala, las salidas de copas... pero en ningún momento se me pudo pasar por la cabeza que un pasatiempo suyo, que ya ha demostrado ser vocación, era la escritura.

Un día estaba intentando quedar con él para, no recuerdo bien el qué, y me respondió con un: Ese día no puedo pues estaré en Sevilla con lo del libro. Yo no sé si él pensaba que todo el mundo lo sabía, que yo lo sabía, que alguien más lo sabía, el caso es que no hice ningún comentario al respecto hasta el día en que me enteré de la presentación de su libro *Epístola de un amor póstumo* en la Casa de Cultura de Andorra. Empecé a preguntar a mi alrededor si alguien sabía que Alberto había escrito un libro y de qué podía tratar el mismo, encontrándome con las mismas caras y las mismas respuestas en todo aquél a quien le formulaba la pregunta: ¿Alberto?, ¿el Medina?, ¿el que trabaja de camarero? Pues no tenía ni idea. Sí, sí, el mismo -me apresuraba a contestar con la satisfacción que proporciona el ser portador de buenas noticias. Porque no me negaréis que no es una buena noticia: Alberto Medina Martínez, el escritor, ha publicado un libro, y éste es un hecho muy destacable.

Sobre su libro hizo un resumen el propio Alberto el día de su presentación, con muchos nervios, y solo ante su público, pues a última hora y por ser nuevo en el asunto, le falló la compañía de alguien de su editorial. En ese resumen desmiembra su obra en tres partes principales:

“En los primeros capítulos hace un repaso a sus primeras vivencias [...] La parte más ñoña, más inocente, más pastel.”

“[...] A partir de ahí viene la parte dura [...], la desolación que le provocó la ruptura”

“[...] desgranando tristemente sus últimos días.

Pero, como dice el mismo autor a lo largo del libro, no adelantemos acontecimientos.

Epístola de un amor póstumo es, en palabras de su autor, una carta de un amor que sale a la luz una vez muerto el protagonista.

Comienza el libro con la intención del narrador de explicar desde dónde escribe la misiva. Describe su estado, aun a pesar de que insiste en que está muerto; describe su dolor, aun a pesar de que insiste en que está muerto; pide disculpas a la persona a la que está dirigida la carta, aun a pesar... No es un mal comienzo, cuando se supone



que ha finalizado todo su periplo por esta vida, aún se encuentra dolorido y resignado y en la obligación de dar explicaciones (o tal vez de recibirlas).

Tras la introducción, se empieza a desarrollar la historia de los acontecimientos, y es cuando el lector empieza a identificar elementos en la historia que consiguen que llegue a hacerla suya: El viejo lavadero, la plaza de toros, la peña, el río Escuriza, Nuestra Señora de la Natividad, aunque no sólo son los lugares donde se desarrollan los hechos los que conducen a apropiarse de ella: la declaración, el primer beso, la primera ruptura, los celos... Después de contar estas primeras experiencias, uno tiene la seguridad de que, por la forma de narrarlo, el autor ha vivido gran parte de ellas, y el lector reconocerá también las suyas pro-

pias aquí reflejadas.

“La parte dura”, como denomina Alberto a la continuación del libro, es también reconocible, pues se corresponde con multitud de historias de “lo que pudo haber sido, pero no pudo ser” que casi todo el mundo conoce en los derroteros del amor, pues no nos olvidemos de que la novela es una novela de amor y desamor. En esta parte se relata LA RUPTURA, escrito en mayúsculas, pues no sólo se rompe la relación, se rompe un futuro, se rompe una ilusión, se rompe un corazón y se rompe una vida. Se sufre leyendo el estado en que se encuentra el protagonista del libro, se comparten sus emociones y no tienes más remedio que ponerte de su parte en las cuestiones que se plantea, en el porqué de su situación. Alberto hizo mención en su presentación a que tal vez el narrador se dejaba algo para sí, que sólo cuenta lo que le interesa para conseguir que nos pongamos de su parte, pero ésta es su historia y puede hacerlo. Durante esta parte del libro se combinan y suceden secuencias de la vida anterior y posterior a la ruptura definitiva de la pareja que te hacen navegar a través del relato sin definirte en qué momento de la historia te encuentras o en qué lugar situarías el acontecimiento, dejándolo a voluntad del lector.

Sus últimos momentos son una serie de exposiciones en los que se vuelve a remarcar la situación del protagonista en el momento de escribir la carta, sus experiencias desde el otro lado y algunas conclusiones que el mismo extrae, con las que no necesariamente se debe estar de acuerdo, pero ésas son las suyas.

Hasta aquí el resumen del libro, podía haberme inmiscuido en la multitud de anécdotas que pueblan el libro: sus primeras experiencias en el mundo de pareja, sus primeras dudas, sus celos, su boda, la incursión de los amigos..., pero es que no quiero descubrir la esencia del libro, y espero no haberlo hecho.

También podría haber hecho algunos comentarios acerca de las situaciones que relata el protagonista, mi disconformidad con algunas de sus conclusiones, hacerle alguna crítica al autor como él mismo solicita cuando le haces referencia a ésta, su obra, su primera novela, (esperemos que haya sido simplemente su punto de partida), pero... todo se andará. ♣